

# **EL HOMBRE DEL TIEMPO**

Óscar G. Villegas (Sr. Curí)  
Luciana Pereyra Agoff (Niña Jonás)

El espectáculo ***El Hombre del Tiempo***, del cual forma parte el siguiente texto, fue estrenado el 12 de noviembre de 2009 en el Teatro Pradillo de Madrid por la Cía. Gichi-Gichi Do, formada por Luciana Pereyra y Óscar G. Villegas.

Las acotaciones recogen someramente algunas de las acciones que sucedían en escena.

En el **APÉNDICE 1** se recogen una serie de textos no utilizados en nuestra propuesta escénica, pero que en cualquier caso forman parte del material dramático original.

En el **APÉNDICE 2** hemos incluido una pequeña colección de fotos del espectáculo estrenado en Pradillo.

**En la pantalla se proyecta una secuencia fotográfica de personas sumergidas en el agua fotografiadas desde el cielo.**

**Voz en off:**

Oh tú, Hombre del tiempo que todo lo predices y lo ajustas a tu puro deseo. Deseo. Oh tú, Hombre del tiempo dilatando el momento. Los planetas giran, las nubes descargan y tú en lo alto del monte mides con tu varilla lo que está ocurriendo. Analizas, manipulas, reconstruyes a tu antojo con las gafas empapadas por la lluvia. Nunca te oí blasfemar ¿cómo podrías hacerlo, siendo tú el que hace y deshace? Invisible a los ojos de los hombres viajas con tu varilla de metal y tu fino tubo de vidrio escondidos en el forro de tu gabardina. Ríes a grandes carcajadas ante la mirada atónita del otro, ante la expresión ausente del otro, ante las palabras vacías de los otros. Oh tú, Hombre del Tiempo que hace tiempo que predices las catástrofes de las que sacas provecho y creces cada nuevo día y te haces más fuerte y nunca disminuye tu pulso firme. Y sacas el metrónomo de su cajita y marcas el tiempo a tu antojo y bailas ligeramente con sonrisa satisfecha marcando con el pie cada compás. Hombre del Tiempo, monstruo peludo bien aseado. Te afeitas cada día y te perfumas y el espejo canta sus alabanzas y te reflejas en tu anillo de oro al tomarte el café y te palmoteas los muslos en lo alto de la cresta de la debacle y lanzas grandes risotadas cuando todos bajan y tú subes. Y te cuelgan medallas y te celebran y todos te abren sus puertas y estás en las casas de todos los hombres, cenando con cada familia, repartiendo tu veneno, metiendo tu polla en todos los hogares, atizando el fuego del engaño, aflojando cualquier intento de resistencia, haciendo callar al avisgado. Adulas y regalas los oídos del imbécil que te trae el pan de cada día. Anestestas las más firmes conciencias, envileces todo lo que tocas para que relumbre. Protagonizas los debates más insulsos siempre a la sombra, dando palmaditas en la espalda a cada contrincante. Escupes en el ojo del que ve, te bebes la sopa de los pobres, robas el pollo a los ancianos, te meas en la cerveza de los jóvenes, untas con tu mierda las galletas de los niños. Y ganas partidos y batallas, vacías las tragaperras con una sola moneda, tuyas son todas las semillas y los peces del mar y los becerros, tuya es mi alma y la del resto de los hombres, compras con tu petrodólar barriles de sangre, compras con la sangre producciones enteras de zapatos, y tu guarida es enorme y luminosa y en cada estancia hay dos criados que se inclinan cuando pasas. Oh tú, Hombre del tiempo, gigante de cera que posees la llave maestra de todos los palacios, de los bancos, del senado, del congreso, de los museos de bellas artes. Oh tú, generoso y esforzado Hombre del Tiempo, viajero incansable de los suburbios y de los barrios altos, repartes tus estampitas lanzándolas por el aire y todos se pegan con gran revuelo para conseguir alguna y besan por donde pisan y se tumban en los charcos para que no te mojes los pies y se tiran al barranco si eso te divierte y te agasajan con leche y marisco y sacan brillo a tus botas con betún de sangre. Oh tú, Hombre del Tiempo que conoces la luz y las tinieblas de los primeros días, forjas palabras nuevas, inspiras discursos, cambias el curso de los ríos, finanzas ejércitos y laboratorios y los periódicos que leemos y los discos que deleitan nuestros oídos y nos adormecen, las películas que tanto nos gustan; haces estallar las palomitas antes de cada sesión y te marchas corriendo a revisar los planos de tu nuevo edificio de oficinas. Llamas a mi puerta y me regalas un reloj, te escucho en la radio hablando de los beneficios de los productos lácteos, en la tele explicando el diagnóstico del melanoma y el cáncer de piel, me vendes cigarrillos y verduras y apartamentos de lujo y todoterrenos.

Oh tú, Hombre del tiempo que todo lo predices y lo ajustas a tu puro deseo. Deseo.

Oh tú, Hombre del tiempo dilatando el momento.

## **Canción.**

**Niña Jonás y Sr. Curí cantan y tocan desde la mesa de informativos.**

Estamos buscando al Hombre del Tiempo.  
Estamos buscando al Hombre del Tiempo.  
Estamos buscando al Hombre del Tiempo.  
Estamos buscando al Hombre del Tiempo.

Dispara.Dispara.  
Dispara.Dispara.  
Dispara.Dispara.  
Dispara.Dispara.

Disparo. Disparas.  
Disparo. Disparas.  
Disparo. Disparas.  
Disparo. Disparas.

Con falcidad remontando el vuelo.  
Con agilidad alejándonos del suelo.  
Con falcidad remontando el vuelo.  
Con agilidad alejándonos del suelo.

Estamos buscando al Hombre del Tiempo.  
Estamos buscando al Hombre del Tiempo.  
Estamos buscando al Hombre del Tiempo.  
Estamos buscando al Hombre del Tiempo.

## Mesa de informativos.

SR. CURÍ: ¿Podrías ofrecernos los primeros datos de la noche?

NIÑA JONÁS: Los primeros datos de la noche son:

El 83% de las mujeres que se hayan visto afectadas al menos en una ocasión por el virus de la gripe, sufrirán jaquecas leves antes de cumplir los 70 años.

Una proporción ínfima de varones de raza negra que duermen en colchones de viscolátex, sufren intolerancia a esta resina.

El 27% de las niñas o niños estudiantes de 2º de bachillerato comparten a menudo pañuelos y regalices con sus compañeros.

Los individuos con tendencia al contacto físico íntimo en el primer encuentro son más propensos a responder eficazmente a los tratamientos con productos homeopáticos.

Los profesores de educación física en institutos de educación secundaria diplomados en los años posteriores a 1985 usan chándal también los domingos.

El 34% de los bolígrafos de tinta azul, dejarán de funcionar antes de haberse consumido dos tercios del depósito.

Un 82'6% de las tortugas gigantes de las islas del Pacífico, se acercan, huelen y muerden cosas desconocidas.

Un 2% de mujeres que leen libros por la noche en la cama no saben dónde se encuentran por la mañana.

Un 25% de los niños que estudian, serán tontos en el futuro

De una muestra aleatoria de 25 sujetos, 19 declararon que preferían ver en escena a personas, artistas o intérpretes en situación de vulnerabilidad, como hombres y/o mujeres desnudos.

El 10% de los curas casados suponen el 1% del total de los curas.

El 23% de los individuos de poblaciones con más de 500.000 habitantes, opinan que aún no es demasiado tarde para esperar que ocurra una situación milagrosa en su vida.

Un número aún sin determinar, pero probablemente bastante elevado de consumidores de cocaína, también conocida como coca, perico, farlopa, merca, dama blanca, nieve, pasta, yeyo, aguacate, manteca, camerusa, grasa, frula, pala, pichi, papa, papuza, sniper, sniff, tecla y gambas blancas, toman productos lácteos desnatados para desayunar.

Me comunican que tenemos conexión en directo con nuestro corresponsal de informativos.

## **Por el fondo aparecen dos monos bailando un pas de deux.**

### **Voz en off:**

¿Sí? no sabemos qué está ocurriendo exactamente en este mismo instante, parece que... sí, parece que nos encontramos en una situación... desde aquí podemos ver... un momento... el humo... ha habido una nueva explosión... sí, parece que podemos confirmarlo... la situación es muy confusa... ahora... (¿podemos?)... vamos a intentar acercarnos un poco más... el humo no nos permite ver bien... vamos a intentar avanzar... sí, efectivamente... parece que son dos... no, parecen cuatro... nos... nos informan que el edificio de enfrente está siendo evacuado... son dos... no, son tres los coches que ahora mismo... (grábalo, grábalo)... (cuidado)... son tres los coches que acaban... la multitud... sí, parece que hay un grupo en la azotea del edificio principal... (cuidado, cuidado)... la situación se está complicando más si cabe... parece que una persona ha caído... no... no ha sido una persona... es un... ha caído desde lo alto, pero rápidamente se ha puesto en pie... (¿qué es eso?)... sí, se ha puesto en pie y ha... desaparecido... no, desde aquí podemos verle... parece que lleva algo en los brazos... es enorme... ha salido corriendo hacia uno de los callejones que se encuentran a nuestra izquierda... no podemos precisar si se trata... sí, nos confirman que se trata... ha habido una nueva explosión, ha habido una nueva explosión... desde aquí hemos podido ver claramente la deflagración... hay un montón de humo... la gente se ha abalanzado sobre uno de los puentes... parece que está habiendo problemas allí... han caído dos más... sí... han caído dos más desde lo alto del edificio... parecen desorientados...son enormes... han desaparecido entre los coches... la situación es cada vez más tensa... un autobús escolar... (cuidado, cuidado)... desde aquí podemos observar tres helicópteros...

## **Los monos precintan una puerta con cintas y señales de peligro.**

**Niña Jonás en un helicóptero. Enfoca con su cámara un pueblo entre las montañas. Las imágenes se proyectan sobre la pantalla.**

Es invierno, es 25 de enero, y desde aquí arriba puedo ver... son montañas, están nevadas, parecen glaciares... sí, son glaciares... se están derritiendo; caen bloques de hielo, caen gotas de agua, los glaciares se están deshaciendo, a pesar de que es invierno.

Y más allá... hay un pueblo, es bastante pequeño, apenas tiene 6 ó 7 casas, seguramente estén todos durmiendo calentitos en sus camas; no creo que haya nadie dando un paseo por el monte; es muy tarde... hace mucho frío... puede que haya alguien asomado a la ventana, mirando al cielo, puede que me esté viendo; o a lo mejor está mirando al río... no creo que nadie tenga miedo de un desbordamiento. Y allí está la iglesia, y esa debe de ser la casa del cura; seguramente también esté en su casa, durmiendo, con la conciencia muy tranquila. Y al otro lado del pueblo, en el valle, está la central térmica; la central echa humo, la central no descansa nunca, a pesar de que es de noche; a pesar de que es invierno.

**Los monos dibujan en el suelo y colocan diversos objetos y fotografías formando un recorrido. Niña Jonás desde su helicóptero capta el recorrido con la cámara.**

El invierno congela mi deseo, mi hambre, congela mis hábitos y también mi miedo.

El invierno es puro porque congela lo que soy y lo que no me atrevo a ser.

El invierno es un descanso de la vida que me gusta.

El otoño abraza el suelo con sus restos y me recuerda que quizá éste haya sido mi último verano.

Me quito el bañador y el chaleco salvavidas  
y cavo con mis manos una tumba  
para resguardarme de los rigores de la vida.

El verano entorpece el curso de la tristeza, paraliza la melancolía y le da una patada a la angustia.

El verano llega con su sol y sus campos secos a alegrar el ánimo de los vivos y a pudrir el caparazón blando de los muertos.

La primavera es una larga espera.

La primavera es una huida.

La huida es el refugio de los que huyen.

El llanto es el objetivo de los que lloran.

Sufrir como último fin de la vida.

El trueno y el rayo para apaciguar el dolor con miedo.

El pensamiento como flor y nada más.

A dormir, mi cielo.

Se me caen las letras a la vez que los párpados,

Se me caen las lágrimas a la vez que se doblan mis dedos y se gira mi cuerpo y se estremecen mis rodillas para decirte que me voy lejos.

Y ya está.

Y ya está.

**Sr. Curí en la mesa de informativos.**

**Los monos sacan desde el interior del espacio precintado el cadáver de una mujer. La trasladan por el espacio, dibujan su silueta en el suelo y realizan diversos gráficos utilizando para ello instrumentos de medición.**

**Niña Jonás dirige la acción de los monos.**

**Sobre la pantalla se proyecta un mapa mundial en el que se van señalando con puntos rojos los lugares mencionados.**

**Canción:**

El invierno congela mi deseo, mi hambre,  
congela mis hábitos y también mi miedo.

Hay una mesa ovalada en el centro de la sala.

Una sala igual a otra en **Frankfurt**, igual a otra en **París**, igual a otra en **Londres**.

La moqueta y la luz y la distancia entre los objetos son idénticas a la moqueta y la luz y la distancia entre los objetos que hay en la sala de **Ankara**.

Hay una mesa ovalada en el centro de la sala.

Y cinco tipos alrededor de la mesa.

La sala es igual a otra en **Cincinatti**, igual a otra en **Buenos Aires**.

Los tipos están esperando a alguien. Llevan camisas de manga corta con corbata. Las corbatas cuelgan rozando el cinturón.

La sala en la que están los cinco tipos sentados alrededor de la mesa ovalada es igual a otra sala en **Roma**, idéntica a otra en **Moscú**.

Sólo lo que hay tras las ventanas es distinto, pero la sala tiene las ventanas cubiertas por cortinas de aluminio que nunca se descorren.

Entre los cinco hombres suman 200 años.

Sentados alrededor de la mesa revisan documentos, hojean informes, cuchichean y sonríen entre ellos. De vez en cuando.

La sala es idéntica a otra sala en **Los Ángeles**. La altura del techo y las sillas y los colores.

Los cinco delegados esperan al gran jefe que abre una puerta de caoba oscura en este mismo instante, idéntica a la puerta que hay en la sala de **Zurich**.

El gran jefe es a su vez un delegado más, pero aquí, en esta sala, es el que manda.

Dentro de esta sala, idéntica a las que hay en **Sydney** y en **Tokio** no se produce ni se crea nada, pero los informes y las gráficas auguran un buen rendimiento y una actividad frenética de aquí a los próximos años.

En una sala idéntica en **Montreal** ayer se felicitaron unos a otros después de la reunión. Las corbatas temblaban con tanta risa y apretón de manos.

Los cinco hombres y el gran jefe son felices. El gran jefe es el que más contento está, pero el que menos lo demuestra.

El gran jefe ha invertido mucho dinero, tiempo y esfuerzo en la última operación, pero los resultados no pueden ser mejores. Como siempre.

Y esta noche lo va a celebrar. Su colega de **Teherán** le ha enviado en el avión de la mañana dos latas de 1/2 kilo del mejor caviar y en la suite de su hotel pronto empezarán a maquillar suavemente a dos niñas de 15 años. El gran jefe tiene mucho que celebrar, como siempre. Sus expectativas han sido de nuevo cumplidas. Como siempre.



**Oscuridad. Niña Jonás y Sr. Curí cantan y tocan desde el fondo de la escena.  
Sobre la pantalla se proyecta un cielo de estrellas rojas en evolución.  
A lo largo de la canción las estrellas van agrupándose formando la frase:  
NOVUS ORDO SECLORUM.**

**Canción:**

Perdidos en la noche cantamos,  
los animalitos ya están dormidos.  
Caminando a través del bosque  
todo se hace evidente.  
Buscamos las señales de la podredumbre  
y por desgracia las encontramos  
a cada paso, a cada paso que damos.

### **Las cámaras enfocan sobre aquello que interesa enseñar**

Hay hombres al acecho por todas partes  
con pistolas y jeringuillas,  
con GPSs de última generación  
ocultos tras la retama, al pie de los acantilados  
esperando a recibir la orden precisa.  
No puedes verlos, pero están ahí,  
frotándose la bragueta mientras bostezan,  
limpiándose los dedos pringosos  
en el tronco de un árbol,  
escupiendo gargajos densos  
sobre los escarabajos y las lombrices,  
esperando a que el móvil les vibre,  
esperando el aviso para ponerse en marcha.

### **Los hay que trabajan muy duro para que nada cambie en el modelo vigente**

Hacen agujeros en la tierra y meten la nariz,  
pegan localizadores por todas partes,  
incrustan pequeños artefactos de silicio  
en las rendijas más pequeñas que puedas imaginar,  
coleccionan trocitos de piel y escamas de saliva,  
pequeñas inmundicias que clasifican.

### **Los instrumentos de medición, las estadísticas, las encuestas ¿A quién sirven, cómo se utilizan? ¿Qué dicen los analistas? ¿Qué dicen los expertos?**

No puedes verlos, pero están ahí.  
Siempre han estado, desde el principio de los tiempos,  
pero ahora son más y están más organizados  
y son más listos y tienen mejores herramientas  
y no hay quien los pare  
y les gusta la sangre y la pasta más que nunca  
y la tecnología les acompaña y les bendice dios bendito.

**Si el Poder considera contraproducente recurrir a la fuerza para coaccionar y decide que se escuche la voz del pueblo, es necesario asegurarse de que la voz dice lo correcto.**

Y lo saben todo, así que más te vale disimular bien o seguir siendo un corderito bien aseado.

**El sistema de propaganda nos ha llevado a la perversión de confundir capitalismo con democracia  
El imperio siempre juega sucio**

Los animalitos duermen.  
El bosque parece ajeno a todo,  
se respira una paz inmaculada,  
todo va bien, todo está en su sitio, todo está en calma,  
nada parece predecir que algo enorme y siniestro se descompone,  
pero un cierto aroma parece decirnos lo contrario.

**Decía Aristóteles que no hay democracia donde un cierto número de hombres libres que están en minoría mandan sobre una multitud que no goza de libertad.  
No hay democracia cuando la soberanía reside en los ricos, aun siendo estos mayoría, que tampoco es el caso.**

**Decía Atilio Borón que la verdadera contraposición no es capitalismo o socialismo, sino capitalismo o democracia.**

**Decía Nelson Mandela que si no hay comida cuando se tiene hambre, si no hay medicamentos cuando se está enfermo, si hay ignorancia y no se respetan los derechos elementales de las personas, la democracia es una cáscara vacía aunque los ciudadanos voten y tengan parlamento...**

Los animalitos duermen.  
Perdidos en la noche  
los animalitos ya están dormidos.

**Había una vez unos señores que tras las revoluciones de Gran Bretaña, Francia y EEUU, instauraron unos sistemas de gobierno llamados democracias representativas, que poco o nada tienen que ver con el gobierno del pueblo. Se trataba de construir naciones grandes y ricas... El resto de la historia os la contaré mañana.**

**Aparecen dos osos polares transportando un iglú que sitúan sobre el sobre el suelo. Niña Jonás y Sr. Curí entran en el iglú y mantienen un diálogo improvisado. El siguiente texto es una transcripción de una de las funciones:**

SR. CURÍ: Vamos para allá ¿Pasas tú primero?

NIÑA JONÁS: Vale ¿Es un poco pequeño, no?

SR. CURÍ: Es un poco estrecha la entrada, sí.

NIÑA JONÁS: Ah, pero dentro se está bien; debe de ser para que no entre mucho frío que hacen la puerta tan pequeña. ¿Cerramos, no?

SR. CURÍ: Sí, cierra, cierra... Oye, no ha estado mal esta última canción.

NIÑA JONÁS: No, no ha estado mal.

SR. CURÍ: Es que yo creo que al público islandés este tipo de música le mola.

NIÑA JONÁS: Sí... aunque a mí me ha parecido un poco frío el publico islandés.

SR. CURÍ: Bueno, ellos son así, tienen otra manera de demostrar las cosas; pero yo creo que les ha gustado.

NIÑA JONÁS: ¿Tú crees?

SR. CURÍ: Seguro que sí; a ellos les gusta esto del electropop, que es una música como más juguetona...

Pues venía pensando por el camino que te quería leer un texto, pero lo estoy buscando ahora y no lo encuentro (Se escucha pasar las páginas de un libro)

NIÑA JONÁS: ¿Pero un texto de qué? ¿Qué libro te has traído?

SR. CURÍ: Me he traído la Biblia...

NIÑA JONÁS: ¿La Biblia? ¿Te has traído la Biblia al Polo Norte?

SR. CURÍ: Pues sí, la Biblia es un libro muy bueno para esto; históricamente la gente se la ha llevado a viajes lejanos, o exóticos, o de descubrimiento.

NIÑA JONÁS: Pues es verdad, incluso en los hoteles hay Biblias; bueno, la verdad es que yo no he visto ninguna, pero se supone... bueno, en las películas siempre hay una Biblia en los hoteles.

SR. CURÍ: Bueno, sí, en los hoteles americanos yo creo que sí; yo es que he viajado poco, la verdad.

NIÑA JONÁS: Yo nunca he estado allí, en Estados Unidos. Bueno ¿y de qué iba lo que me querías leer?

SR. CURÍ: El texto lo conoces, es el de la torre de Babel.

NIÑA JONÁS: Ah, sí.

SR. CURÍ: Lo que pasa es que tenía un pequeño recoveco, porque esta Biblia está editada por unos curas, y en la nota que hacía el cura a la edición venía algo muy jugoso.

NIÑA JONÁS: Bueno, yo conozco la historieta, pero no los detalles exactamente.

SR. CURÍ: Pues eso, básicamente cuenta que los hombres se empezaron a juntar y construyeron la torre, pero esto a Dios no le gustó y creó las diferentes lenguas para separarlos; pero lo interesante es que en esta edición el curilla explica que ahora la iglesia ya no quiere separar a los hombres, sino unirlos, o algo así.

NIÑA JONÁS: ¿Y no viene un índice para buscarlo?

SR. CURÍ: No, qué va, no viene índice, es una Biblia un poco básica.

NIÑA JONÁS: Ah, pero mira, vienen unas ilustraciones super chulas, Este debe de ser Moisés; sí, mira, Moisés con las tablas de la ley. Oye, pues léeme otra cosa si no lo encuentras.

SR. CURÍ: Bueno, pues lo que salga; mira; yo creo que este promete, por el título: "Purificación después del parto"

NIÑA JONÁS: ¡Ostras! ¿Y eso?

SR. CURÍ: Es que la Biblia es muy completa.

NIÑA JONÁS: Yo no me imaginaba que vinieran cosas así.

SR. CURÍ: Sí, sí, aquí hay de todo; hay historias, consejos, oraciones, de todo.

NIÑA JONÁS: ¿A ver?

SR. CURÍ: “Yahvé habló a Moisés diciendo, habla a los hijos de Israel y diles, cuando una mujer encinta dé a luz un varón, será impura durante 7 días, impura como en el tiempo de su menstruación. El octavo día será circuncidado el prepucio del hijo, pero la madre continuará retirada durante 33 días más en la sangre de su purificación; no tocará nada consagrado, ni irá al santuario hasta que se haya cumplido el tiempo de su purificación. Si da a luz una hembra será impura durante dos semanas, como en su menstruación...”

NIÑA JONÁS: ¿Más tiempo?

SR. CURÍ: Sí, más tiempo. En la Biblia las mujeres son siempre más impuras. Es como una norma de la Biblia; esto hay que tenerlo siempre en cuenta.

NIÑA JONÁS: A ver si viene algo aquí, algo relativo a eso... (Se escucha pasar las páginas de un libro)

SR. CURÍ: ¿Qué te has traído tú?

NIÑA JONÁS: ¿Yo? El diccionario de sinónimos y antónimos

SR. CURÍ: ¡Y me dices tú de la Biblia! ¿Y cómo es que te vienes con esto aquí?

NIÑA JONÁS: Pues es muy útil, no creas. Ya sabes que a mí me gusta escribir cosillas de vez en cuando, un poemilla, un cuento... pues imagínate que estoy escribiendo una historia y de repente... no sé, voy a buscar una palabra... esta misma, “Eminente”. Imagínate que quiero hablar de alguien o de algo que es eminente, y tengo que utilizar varias veces el concepto pero no se me ocurren más palabras, entonces recurro al diccionario y viene: “alto, elevado, prominente, tratándose de lugares. 2: superior, distinguido, notable, ilustre, excelente, insigne, egregio...”

SR. CURÍ: ¡Egregio! esa palabra me gusta.

NIÑA JONÁS: Está bien, sí.

SR. CURÍ: Un hombre egregio; es un poco cacofónica esa palabra, egregio...

NIÑA JONÁS: Oye, ¿te has fijado...? Me ha parecido ver que hay unos osos ahí fuera.

SR. CURÍ: Sí, yo los he visto antes, cuando veníamos. Pero yo estoy tranquilo. Ellos están en su hábitat.

NIÑA JONÁS: Ya.

SR. CURÍ: Están ahí, a lo suyo.

NIÑA JONÁS: ¿Entonces no crees que nos vayan a atacar o algo?

SR. CURÍ: No, hombre, atacarnos... Yo creo que la presencia del hombre ni les inquieta; o sea, no nos ven ni como enemigos, ni como...

NIÑA JONÁS: Precisamente, al no estar acostumbrados a los humanos ¿quién sabe cómo pueden reaccionar?

SR. CURÍ: Ya, pero aquí hay mucho espacio, y no creo que el oso polar sea muy... no, no, yo creo que no, yo estoy tranquilo.

NIÑA JONÁS: A mí también me gustaría estarlo, pero... tú sabes que los osos polares comen focas, ¿no? Pues yo estuve leyendo el otro día que por causa del deshielo y el calentamiento, los osos polares muchas veces no pueden acceder a las focas, porque como los bloques de hielo se están derritiendo no son capaces de llegar hasta ellas, porque no saben nadar y entonces ¿sabes lo que hacen? se comen entre ellos.

SR. CURÍ: ¿Se comen entre ellos? ¿En serio?

NIÑA JONÁS: Sí.

SR. CURÍ: Joder.

NIÑA JONÁS: Hay canibalismo entre los osos polares

SR. CURÍ: Pues jamás lo hubiese pensado.

NIÑA JONÁS: Y por eso digo, si se comen entre ellos, ¿por qué no nos van a comer a nosotros?

SR. CURÍ: Hombre visto así...

NIÑA JONÁS: Pero bueno, tú dices que este sitio es seguro ¿no?, este iglú parece bastante duro...

SR. CURÍ: Sí, yo creo que hay que estar tranquilos.

NIÑA JONÁS: Vale... Oye, ¿te has fijado... volviendo al tema de la Biblia y de los libros, que últimamente, en el metro, o en el autobús, hay mucha gente leyendo el mismo libro?

SR. CURÍ: Es verdad.

NIÑA JONÁS: Y además suelen ser novelas con títulos muy largos.

SR. CURÍ: Sí, y novelas bien gordas, como consistentes; bueno al menos gordas, no sé si consistentes.

NIÑA JONÁS: Pues no sé, a mí es algo que me inquieta un poquito.

SR. CURÍ: Sí, además va como por rachas.

NIÑA JONÁS: Sí, una temporada se leen unos, otra temporada otros...

SR. CURÍ: Sí, es algo en lo que no había reparado mucho.

NIÑA JONÁS: Porque mira que hay libros ¿eh?

SR. CURÍ: Sí, mira que hay libros.

NIÑA JONÁS: Ahora que lo pienso, la Biblia también la lee mucha gente; aunque bueno, en el metro no suelo ver a mucha gente leyendo la Biblia, la verdad.

SR. CURÍ: Hombre, en el metro, yo sí que he visto ¿eh? lo que pasa es que leen como otra Biblia.

NIÑA JONÁS: ¿Cómo otra Biblia?

SR. CURÍ: O sea, yo he visto a gente leyendo... bueno, que no llevan la Biblia entera, llevan como trozos de Biblia

NIÑA JONÁS: ¿Trozos de Biblia? ¿Como por fascículos o qué?

SR. CURÍ: Sí, no llevan todo el mamotreto...

NIÑA JONÁS: ¿Un trozo?

SR. CURÍ: Un trozo, sí.

NIÑA JONÁS: ¿Pero como las revistillas esas que te dan los testigos de Jehová? ¿Que salen dinosaurios conviviendo con los humanos, los leones...?

SR. CURÍ: Todos mezclados, sí... Pero no, eso es otra cosa, eso ya son revistas de los testigos de Jehová. Pero es verdad que lo mezclan todo; tienen que tener un lío... Porque claro, por un lado está la teoría de la evolución, y en contra, ellos hablan de esa otra teoría... esa que se está poniendo de moda otra vez...

NIÑA JONÁS: ¡Ah! ¿la de Bush?

SR. CURÍ: Sí, en la que cree Bush... ¡El creacionismo! Pues los testigos de Jehová creen en esa teoría también.

NIÑA JONÁS: Ah, no lo sabía. Oye, y volviendo al tema de los osos, ¿tú de qué color crees que son los osos polares?

SR. CURÍ: ¿Son blancos, no?

NIÑA JONÁS: Pues no, no tienen en su cuerpo nada blanco.

SR. CURÍ: ¿Cómo que no tienen nada blanco?

NIÑA JONÁS: No, los pelos son transparentes, están huecos, y rellenos de aire.

SR. CURÍ: ¿En serio?

NIÑA JONÁS: Sí, no son blancos, es por la luz, que se refleja; y luego la piel la tienen completamente negra

SR. CURÍ: ¿De verdad?

NIÑA JONÁS: Sí.

SR. CURÍ: Hostia...

NIÑA JONÁS: Pero lo gracioso es que el otro día leí que en Singapur, los osos polares son verdes.

SR. CURÍ: ¿Qué me estás contando?

NIÑA JONÁS: Que sí, son verdes porque viven en un zoológico, y como el clima allí es muy cálido y muy húmedo, pues les han salido algas.

SR. CURÍ: ¿De verdad?

NIÑA JONÁS: Sí, ¿te acuerdas que una vez oímos que el Polo Norte es el sitio con menos humedad del planeta?, pues eso, no están preparados para vivir en un clima tan húmedo.

SR. CURÍ: Claro.

NIÑA JONÁS: Pues los han tenido que bañar en agua oxigenada para dejarlos blancos otra vez; pero no sé si habrá funcionado.

SR. CURÍ: Buff... O sea que se los llevan del Polo Norte a Singapur, que ya me dirás qué hace un oso polar allí, y les salen algas, y si se quedan aquí se comen entre ellos... es una especie muy sufridora ¿no?

NIÑA JONÁS: Pues sí... ¿Sabes? acaba de salir un informe de las Naciones Unidas, que dice que es más rentable conservar el planeta que destruirlo. Mira que han tardado.

SR. CURÍ: Pues sí, mira que han tardado en darse cuenta.

NIÑA JONÁS: Creo que ha salido hoy el informe, o ayer.

SR. CURÍ: Bueno pues entonces, hasta que lo pongan en práctica, el informe, ya me dirás. Mira, estamos en unas manos... yo casi estoy por quedarme aquí, en el polo.

NIÑA JONÁS: Ya, pero ¿y si se derrite?

SR. CURÍ: Pues es verdad... Oye, te voy a enseñar una cosa; he hecho una maqueta con un texto que tenía tuyo... es sólo una maqueta, está grabada en casa, con mi voz; pero lo que me gustaría es que la cantes tú.

NIÑA JONÁS: ¿Ah, yo?

SR. CURÍ: Claro, lo suyo sería grabarla con tu voz. Te la voy a poner, a ver si te gusta.

NIÑA JONÁS: Vale

**En el interior del iglú se escucha la maqueta de la canción *No quema el fuego*.**

**Niña Jonás y Sr. Curí salen del iglú y se dirigen a la mesa de informativos.**

**Comienzan a tocar la canción *No quema el fuego*.**

**Canción:**

No quema el fuego sino el calor que genera.  
No quema el fuego.

Voy a acabar con todo y con todos.  
Voy a hacer que el mundo entero coma de mi mano.  
Van a caer todos los miserables.  
Con mucho amor lo digo.  
Con todo el amor que puedo ofrecer.

No quema el fuego sino el calor que genera.  
No quema el fuego.

No quema el fuego sino el calor que genera.  
Como los días que se quedan tan cortos después de no poder dejar de llorar.

Se habla de lo que se habla, no de lo que ocurre.  
Estamos informados de todo pero no nos enteramos de nada.

No quema el fuego sino el calor que genera.  
No quema el fuego.

**Se divisan dos figuras en la penumbra, al fondo de la sala. Niña Jonás y Sr. Curi interrumpen la canción.  
Dos ovejas vestidas de boy scout se acercan a ellos.**

SR. CURÍ: ¿Hola?

NIÑA JONÁS: ¿Qué pasa?

SR. CURÍ: No sé, hay alguien ahí... Pasen, pasen.

NIÑA JONÁS: ¿Por dónde han entrado ustedes?

OVEJA ROBERTO: Por la puerta, hemos entrado por la puerta.

SR. CURÍ: ¿Y qué es lo que desean?

OVEJA MARIVÍ: Hemos venido a dar una pequeña charla...

NIÑA JONÁS: Es que estamos en mitad de un espectáculo...

OVEJA MARIVÍ: Sí, lo sabemos, lo sabemos. Verán, estamos haciendo una campaña de promoción de la profilaxis, cosa que hace mucha falta en los tiempos que corren, y estamos intentando aprovechar precisamente situaciones en las que se congregan muchas personas.

OVEJA ROBERTO: Resulta que hace unos días estábamos en casa muy preocupados por el tema de la profilaxis, y nos hemos dicho, vamos a dejar de preocuparnos y vamos a pasar a la acción.

NIÑA JONÁS: ¿Y es muy larga la charla?

OVEJA MARIVÍ: Nooo, es mucho más necesaria que larga. Créame, lo agradecerán.

SR. CURÍ: Bueno, pues adelante.

OVEJA ROBERTO: ¿Nos podrían dejar una cámara de fotos?

NIÑA JONÁS: Sí, claro, cójanla.

SR. CURÍ: ¿Saben usarla?

OVEJA MARIVÍ: Mi marido tiene una muy parecida pero se la ha dejado en el tren.

NIÑA JONÁS: ¡Ah! ¿De dónde vienen ustedes?

OVEJA MARIVÍ Y OVEJA ROBERTO: De Cercedilla.

NIÑA JONÁS: Lo único, tengan cuidado con los aparatos del suelo, los proyectores...

OVEJA ROBERTO: Sí, no se preocupen

OVEJA MARIVÍ: Buenas noches, señoras y caballeros, hemos venido a hablarles, como ya hemos anunciado, de la profilaxis; del griego Pro: anticipación y Filacos: protección. Bien, pues vamos a pasar a la acción. Miren lo que hemos traído para que ustedes se protejan, porque aquí de lo que se trata es de proteger. (Saca unas mascarillas de papel de una caja y las empieza a repartir entre el público)

OVEJA ROBERTO: Póngasela.

OVEJA MARIVÍ: Se trata de prevenir, de no tener que curar

OVEJA ROBERTO: Póngasela. Bien. A ver todos, vamos a ir poniéndonos las mascarillas. (Va haciendo fotos a las personas del público que ya se han colocado las mascarillas)

OVEJA MARIVÍ: Enfoca bien, Roberto.

OVEJA ROBERTO: Sí, enfoco, enfoco. Profilaxis, como dice mi mujer Mariví, aunque viene del griego, es un término militar, que significa estar en guardia.

OVEJA MARIVÍ: Sí, significa velar, estar en guardia, ser centinela, proteger. Van a salir ustedes muy favorecidos, mi marido tiene una mano con la cámara...

OVEJA ROBERTO: Hay que tener en cuenta una frase que dice siempre mi mujer: "la familia protegida siempre permanecerá unida". Imagínense lo que significa eso.

OVEJA MARIVÍ: El neologismo profilaxis se lo debemos a la medicina moderna; la medicina moderna está avanzadísima.

OVEJA ROBERTO: Mariví, por favor, reparte un poquito más rápido. Bueno, ustedes saben que en la actualidad, por ejemplo, se sacan las manos de los bolsillos y en el aire

se encuentran con algo orgánico, y entonces dicen: ¡Ah! esto es peligroso, la organicidad es peligrosa

OVEJA MARIVÍ: Efectivamente, la organicidad es peligrosa, y este lugar, en fin, no sé yo si está demasiado limpio, así que les aconsejo que no se quiten las mascarillas antes de abandonar la sala.

OVEJA ROBERTO: Recuerden que la organicidad es peligrosa.

OVEJA MARIVÍ: Recuerden que más vale prevenir que lamentar y que más vale evitar que curar.

OVEJA ROBERTO: Hay que estar en guardia.

OVEJA ROBERTO: Por favor, Mariví, acércale una mascarilla a esta señora, que no puedo hacerle la foto.

OVEJA MARIVÍ: Si, yo me acerco. A ver... ¿a quién más le falta?

NIÑA JONÁS: Disculpen, tendríamos que ir acabando, que ya vamos un poco retrasados.

OVEJA ROBERTO: Sí, en cuanto tengan todos las mascarillas, terminamos.

OVEJA MARIVÍ: Bueno, ya hemos hecho lo más importante, ahora solamente queda recordar la frase que debe acompañarles cuando lleguen a su casa esta noche: "La familia protegida, siempre permanecerá unida".

OVEJA ROBERTO: Muchas gracias.

**Las ovejas sacan al Hombre del Tiempo de entre el público y le visten con su uniforme oficial. Posan con él en absoluta quietud. Sobre el atril tras el que se sitúa el Hombre del Tiempo se proyectan las fotografías del público con las mascarillas.**

**Canción:**

Él no se rinde, no se rinde nunca.

Camina despacio o deprisa, según le convenga.

Y deja su huella en el asfalto aún caliente

que las máquinas acaban de compactar.

Él se muestra dichoso sobre el suelo pegajoso y maloliente.

Él no se rinde, no se rinde nunca.

Con sus suelas recién estrenadas de asfalto sonrío,  
sonrío, como puede.

Chozas tibias de barro.

Él no se rinde, no se rinde nunca.

Ya no se formarán charcos molestos en el suelo de barro,

ni anegarán las lluvias las chozas tibias de barro,

ni volverán a estornudar los niños de barro.

Él no se rinde, no se rinde nunca.

Él, con sus suelas recién estrenadas de asfalto sonrío,  
sonrío como puede

y no se le da mal.

Y canta como puede un aria de Donizetti,

y deja incluso escapar una lágrima,

y no se le da nada mal la ópera, ni la zarzuela, ni el claqué,

y no se le resiste el HTML, ni las finanzas, ni el tiro al blanco.

Y producirá películas preciosas,

que ganarán más de 12 Oscars, más que Ben-Hur.



Y dirigirá orquestas sinfónicas con su batuta de hierro,  
y ganará trofeos con la caza del zorro y la pesca del atún,  
y embalsamará pequeños insectos y mamíferos muertos,  
y construirá armarios de tres puertas altos y fuertes como castillos,  
como castillos,  
y disparará con flechas desde sus almenas a los ciervos desorientados,  
y plantará un árbol muerto y una rosa de arena sobre su asfalto,  
todo sobre su asfalto,  
su asfalto  
sobre su asfalto que para algo es suyo.

Él no se detiene, no se detiene nunca.

Por eso le llaman el consagrado, el elegido, el bienaventurado.

Y todos aplauden, por eso le llaman el altísimo el hierático, el vigorético,

Y se hacen cortes con una cuchilla afilada en los brazos y en las piernas por debajo de las rodillas para demostrar su lealtad.

Por eso le reverencian hasta los muñecos de tela cuando sale por televisión,  
cuando dona su propia sangre a los niños y a las embarazadas a las puertas del desahucio.

Y todas las personas y objetos parecen desmayados,  
hasta que él los santifica con sus manos eternas de uñas pulidas,  
y las estatuas de mármol se avergüenzan de su falta de pureza,  
hasta que él las escupe con saliva bendita,

Por eso le llaman el consagrado, el elegido, el bienaventurado  
por eso le llaman el altísimo el hierático, el vigorético.

Y los más pequeños se ejercitan cada día para tener de adultos su culo redondo de pan,  
y los adolescentes sufren accidentes nocturnos en coches robados  
para alcanzar el paroxismo y entregarse sin reservas a su voluntad

Él no se rinde, no se rinde nunca.

y un par de chinos se suicidan,  
y se suicidan tres rumanos,

y un grupo de turistas neozelandeses se quitan la vida sin saber muy bien por qué  
Él prosigue su camino enfundado en su camisón de tafetán sin detenerse siquiera a  
calibrar el resultado...

### **De repente Niña Jonás deja de cantar y comienza el siguiente diálogo:**

NIÑA JONÁS: He dejado de fumar.

SR. CURÍ: ¿Y eso?

NIÑA JONÁS: Pues no sé, un día me levanté y se me olvidó fumar, y luego después de comer, con el café, pues tampoco tuve ganas de fumar, y así un día, y luego otro, así que ya no fumo.

SR. CURÍ: Qué guay

NIÑA JONÁS: Pues sí

(....)

SR. CURÍ: ¿Un cigarrito?

NIÑA JONÁS: Vale

SR. CURÍ: ¿Qué te parece si nos tomamos una cervecita en el bar?

NIÑA JONÁS: Guay

**Niña Jonás y Sr. Curí salen de escena.**

## **APÉNDICE 1. OTROS TEXTOS**

## METEOROLOGÍA

La humedad condensada cae a través de corrientes de aire ascendente.

Las gotas de lluvia adquieren sus cargas provocando la chispa eléctrica que se abre camino a través de la atmósfera.

Las descargas calientan las partículas que se encuentran a su paso produciendo compresiones y una violenta explosión en una atronadora tarde otoñal.

Los óxidos de nitrógeno y de azufre contenidos en los humos industriales tropiezan con las nubes y con rapidez se transforman en ácido nítrico y ácido sulfúrico, que caen disueltos en el agua de lluvia.

El viento impetuoso y temible, a modo de torbellino, gira en círculos crecientes y se desplaza a velocidades espectaculares. En su parte central se observa una región de calma en torno a la cual se desarrollan los vientos más fuertes.

La sangre de las nubes se espesa y como granizo se precipita sobre el suelo seco. En el agua, en la sequía, sobrevive.

Sobre el rayo, entre la nieve, en los aludes, permanece agazapado.

Desde el ojo del ciclón, con la agitación violenta de las aguas se esconde, con su barómetro, el hombre del tiempo.

## LA GOTA

Es una gota pequeña la que se acerca a mí  
frágil y transparente como el cristal de la nieve.

Se acomoda ante mis ojos con apariencia indefensa  
sumisa y delicada en su prosternación.

Pero sin previo aviso algo se estremece en su núcleo indemne

los músculos extensores de mis órganos visuales se excitan por vez primera  
y en su modesta laparoscopia hacen examen de la estrecha cavidad en la que  
(¡oh, sorpresa!)

germina la semilla destructora de una nación de prosélitos

un asesino de incógnito en cuyas ansias de expansión  
se asienta la amenaza de exterminio de los no proscritos.

En sus colmillos apenas perfilados

ya puede leerse

aunque no sin dificultad

la inscripción ominosa que augura la confusión ineluctable para los líderes que babeando  
de arrogancia

presumen de poseer la cuadrícula infalible

mientras a su vez se prepara la trampa

la fusta lapídea, el cepo amarillo para los elementos sumisos de su facción.

La gota traviesa acaricia mi rostro

con la humildad de las bestias

y surca el cielo con la fugacidad de una estrella en busca de la diana de sus designios  
mientras en la tierra

aquellos que la divisan en su rápida trayectoria

celebran con ojos cerrados su belleza

ignorantes de su destino fatal.

## TANTO POR CIENTO

Me asustan los porcentajes  
que adoran los estadistas

Ante números de asombro  
las porciones de mi angustia  
per cápita y congeladas  
consumen tablas viciosas  
ante programas de ajuste

Con pasión de diletante  
y execrable fantasía  
en cumbres de accionariados  
patentes firmas sagaces  
reconquistan sus finanzas  
en su show de pulcritud  
y expuestas defecaciones

La estructura de estos cientos  
desbordando economía  
corrigen datos sangrantes  
que en contradicción correcta  
auguran ritmos crecientes  
en flacos suelos perdidos  
en vacuos rostros profanos

Al anochecer, infringido y suplantado  
En su cabaret transgredido de ligeros  
Retoza maquillado en ceremonias el maestro  
Quebranta el equilibrio de una esfera de porciones

## ALIADOS

En el cielo sólo el mediocre  
a la derecha, siempre a la derecha  
de Dios padre y sus aliados  
de la guerra y la bandera  
del rubor y los pudores, de las 1000 instituciones  
la sangre y la calavera  
A la derecha de los organismos oficiales  
de los fondos crediticios, del crucifijo, la panacea  
de los trípticos tridimensionales de la trinidad santísima  
tres tristes tigres devorando inteligencias  
A la derecha del muerto, del margen, de la azotea  
del círculo, de la diana, de la espantosa receta.  
Sólo el mediocre, el amigo mediocre, el hermano mediocre  
sólo la mediocridad tiene dos manos derechas  
dos ojos derechos torcidos  
dos clavículas derechas... (corte brusco)

## EL JUGADOR

El jugador hace tintinear los dados.

Los dados se revuelcan sobre la mesa, chocan entre sí y se detienen. Al jugador no le hace falta mirar los dados para saber qué ha salido. Apunta la jugada en su cabeza y vuelve a lanzarlos. Los dados se mueven nerviosos en el hueco de la mano del jugador y vuelven a caer.

Los impares restan, los pares suman.

Chocan y se detienen.

El jugador toca ligeramente los dados y anota la jugada en su cabeza. 2-3.

Los dados son de marfil y tienen las esquinas muy gastadas: la erosión de la mesa, años de jugadas.

A veces uno de ellos pivota durante largo tiempo sobre unos de sus vértices antes de ofrecer el resultado.

El jugador está sentado muy recto frente a la mesa. Tiene la palma de la mano derecha pulida: el ronronear de los dados, años jugando. Sentado en la más absoluta oscuridad tira una vez más.

La mesa es pequeña, se diría que demasiado pequeña, pero los dados, amaestrados, habituados al espacio de su representación nunca se escapan. 4-1.

La habitación es ¿grande? Tiene una pequeña ventana orientada a poniente y otra pequeña ventana orientada a levante. Las dos están clausuradas.

A la derecha del jugador, incrustado en la pared, hay un altavoz que escupe suavemente la voz de un hombre que dice lo que está pasando. A la izquierda hay otro altavoz incrustado también en la pared con la voz de una mujer que dice lo que no está pasando.

El jugador nunca descansa. Ahora podemos verle en mitad de la noche lanzando los dados sin parar. Sumando y restando. Sólo cuando llega a 100 se detiene y pulsa un botón rojo situado debajo de la mesa. Cuando llega a 100 vuelve a empezar la partida.

Coge una bocanada de aire ¿limpio? y sacude los dados en la mano. Sacude los dados y los deja caer sobre la mesa. -3+6. Suma y resta. El jugador nunca se cansa, lleva toda la eternidad atendiendo al titubeo de los dados, sentado muy recto, lanzando.

El jugador incansable lanza de nuevo. La voz de la mujer, la voz del hombre, el revolcón de los dados.

Se produce un mínima pausa cuando los dados se detienen. La voz del hombre y de la mujer han quedado suspendidas durante un breve instante, cosas del azar, y se ha hecho el silencio. Un pequeño silencio que pocas veces ocurre. Una pausa sincronizada de los tres elementos: los dados, el hombre y la mujer.

Las voces comienzan de nuevo su letanía. No sabemos quien empezó antes. Diríamos que empezaron a la vez, al unísono. Podría ser. Sólo el flujo de los acontecimientos produce estas pausas y estos ¿comienzos? ¿sincronizados?

El jugador palpa los dados. 4-5=100. Suma y resta y aprieta el botón y llena de nuevo los pulmones.

El botón rojo está incrustado en un pequeño marco de latón dorado atornillado al tablero de la mesa. Sabemos que hay un cable que sale del pequeño interruptor rojo, se incrusta en el tablero de la mesa y lo recorre por su interior a lo largo de un pequeño tramo. Luego baja por el hueco de una de las patas de la mesa hasta llegar al suelo, lo atraviesa y podemos suponer que recorre un cierto tramo entre el suelo de la habitación del jugador y el techo de la habitación de abajo dirigiéndose quizá hacia una de las paredes por cuyo interior sube o baja. Es más razonable suponer que el cable baja ya que encima de la habitación del jugador sólo está el tejado y en el tejado no existe ningún objeto o artefacto, mecánico o eléctrico, que dé sentido a ese otro extremo del cable; que cierre el circuito de alguna manera.

La posibilidad de que el cable del jugador (por darle un nombre al cable) acabe en el pararrayos, nos parece poco probable aunque no del todo descartable. Muchos hay que dicen que es ahí donde el cable acaba su recorrido, habiendo producido esta posibilidad un número considerable de hipótesis (todas ellas todavía por demostrar) acerca de lo que el pequeño botón rojo es capaz de accionar. Tal es así que mucha gente se refiere al pararrayos del jugador (por darle un nombre al pararrayos) como “la varita del jugador”, “el dedo del jugador” o simplemente “el detonante”, existiendo en la actualidad una cantidad considerable de literatura al respecto e incluso media docena de grupos pseudoreligiosos (dos de ellos de absoluto fanatismo, por cierto) que han construido todo un ideario alrededor de lo que ellos llaman “la espina (o la espiga, según otros) dorada”.

Dejando aparte pues la teoría de que el cable del jugador sube (con todas sus posibles implicaciones), parece más probable que dicho cable una vez que ha recorrido un cierto tramo entre el suelo de la habitación del jugador y el techo de la habitación de abajo llegue hasta uno de los muros de la casa por cuyo interior se deslizaría verticalmente a favor de la fuerza de la gravedad, es decir, hacia abajo.

Esta segunda hipótesis, aunque más fiable, no nos ha permitido desvelar hasta el momento el destino final del cable, es decir, dónde acaba, qué función tiene, cuál es el objetivo u objeto del circuito en su totalidad.

Podemos establecer por tanto que conocemos el nacimiento del cable (y por lo tanto la mitad del circuito total más o menos) dando por supuesto y para conveniencia de nuestro argumento que el cable nace en el botón rojo del jugador, porque en cualquier caso de ese botón rojo parece nacer la acción que se propaga por el circuito en su totalidad, si es que hubiera realmente algún tipo de acción que fuera más allá del simple hecho de pulsar el botón, cosa hoy en día por demostrar, ya que aunque el jugador ejerce sobre el botón rojo una acción determinada --lo pulsa cada cierto tiempo cada vez que llega a 100-- todavía está por ver si esta acción del jugador tiene consecuencias notables en la totalidad del circuito o es simplemente una acción que el jugador realiza sobre el botón rojo, pero que no concluye en nada, bien sea porque dicho circuito no existe o bien porque esté estropeado desde quién sabe cuándo, produciendo por tanto como único resultado un mero desgaste en una de las partes del posible circuito, es decir, un mero desgaste de la superficie y mecanismo del pequeño interruptor rojo.

Queda por examinar una última hipótesis.

Muchos han sido los que han planteado que el cable que nace del interruptor rojo se dirige a cada uno de los altavoces que flanquean al jugador y que desde allí recorren en paralelo los cables que conectan dichos altavoces con el lugar desde el que se emite la voz del hombre y de la mujer, llegando incluso al lugar donde se encuentran dicho hombre y mujer. Al día de hoy desconocemos en su totalidad el origen de esas voces. Sí podemos afirmar claramente que el circuito del que forman parte los altavoces funciona perfectamente, ya que las voces hasta el momento nunca han dejado de sonar, pero el origen en sí de las mismas nos es totalmente desconocido. Nadie sabe si el hombre y la mujer habitan en algún lugar desde el que emiten sus voces, si sólo hay un hombre y una mujer o varios que se turnan en la tarea, si las voces en realidad son producto de algún tipo de artefacto sonoro capaz de sintetizar sonidos idénticos a los de la voz humana o si fueron registradas hace un tiempo y ahora son emitidas una y otra vez. En cualquier caso, y desconociendo totalmente dónde y cómo se originan esas voces, la idea de que el interruptor rojo forme parte de un circuito relacionado con la emisión de las voces no parece viable, ya que éste no parece producir ningún efecto en la emisión de dichas voces cada vez que es pulsado. O al menos eso es lo que se deduce de informes

antiguos, que nunca repararon en que la pulsación del interruptor produjese algún tipo de cambio en el flujo sonoro de las voces ni, dicho sea de paso, en ningún otro elemento del interior de la habitación capaz de ser medido, como la temperatura, la humedad, la cantidad de luz, o la intensidad y variación de posibles campos electromagnéticos.

Hasta la fecha seguimos pues sin una hipótesis clara que nos desvele la naturaleza del mecanismo del jugador; muchos son los estudiosos que siguen buceando a diario en los antiguos informes, algunos todavía hoy sin datar, que son la única fuente o referencia para abordar éste y otros asuntos en torno a la figura del jugador. No faltan las voces que desacreditan a diario dichos informes (a pesar de estar clasificados y tener todos ellos, al menos los oficiales, cuño de autenticidad) y que ponen en duda no solo que tal mecanismo exista, sino incluso la figura misma del jugador. Acerca de estos últimos, que evidentemente lanzan sus postulados y proclamas desde la más absoluta falta de pruebas y amparados muchas veces en el anonimato, no hay mucho que decir. La habitación del jugador y el edificio entero siguen siendo infranqueables al día de hoy y tenemos la certeza de que lo seguirán siendo durante mucho tiempo. No nos queda pues otra posibilidad que seguir analizando con precisión y con pies de plomo lo que las autoridades en la materia han ido desgranando hasta el momento, a la espera de que algún día toda la verdad nos sea revelada.

## **CONSEJO DE SEGURIDAD**

El Consejo de Seguridad se reunió esta mañana. En la enorme sala de zinc 25 pequeños hombres deciden las medidas a tomar ante los últimos acontecimientos.

En el centro de la mesa circular comparece un jugador de rol, vencedor en numerosas lides internacionales del juego Dungeons & Dragons.

Los 25 pequeños hombres se encuentran sentados en sus sillas giradas mirando todos ellos hacia una enorme pantalla. El jugador de rol también mira la pantalla. La imagen enfoca un único zapato tirado sobre una acera anónima. Una acera de cualquier ciudad del mundo civilizado.

A través del sistema de altavoces, un griterío inmenso. Pánico y furia descontrolados. Alguien en su huida da una patada al zapato y éste desaparece de la imagen. El proyector funde a negro y los gritos desaparecen de golpe.

Todos giran sus sillas en dirección a su puesto en la mesa. El único que permanece inmóvil es el jugador de rol. Un par de dados dodecaédricos producen un suave y constante tintineo en una de sus manos.

12 de los 25 pequeños hombres dan un sorbo a su café, 3 tragan con gesto preciso un par de píldoras y las arrastran gahzate abajo con un sorbo de agua; 7 toman notas; 1 no hace nada, piensa en la receta de carpaccio que el colega de la izquierda le explicó detalladamente esta mañana; 2 sufren picores testiculares pero no se atreven a rascarse; 1 morirá 3 horas después de la reunión a causa de la explosión de una enorme úlcera; 3 rezan en silencio.

El jugador hace tintinear de nuevo los dados y le dirige una pregunta al presidente de la comisión: “¿Qué es una catástrofe?” El presidente sonríe, los 25 hombres sonríen. Uno de ellos se levanta y dice “si me permiten” y saca de su maletín una pequeña maqueta de plástico.



## VERBOS

grabar  
observar  
analizar  
inyectar  
medir  
extraer  
atar  
programar  
invadir  
colonizar  
envenenar.

## AL NATURAL

El hombre de una sola pierna agita su vaso con 30 monedas. Si pasas por su lado dice ÉCHAME. Un chico rubio arrastra de la mano a su novio, tiene una sonrisa enorme. Su novio no. ÉCHAME. Pasa un hombre trajeado comiendo un helado. ÉCHAME. Hay un vaquero dorado. Todo dorado. Está muy quieto. Si le echas una moneda hace como que dispara. ÉCHAME ÉCHAME. Hay un concejal que pasa con la billetera sudándole el pezón izquierdo. ÉCHAME. Camina encogido porque teme que alguien pueda reconocerle. ÉCHAME. Acaba de tener una reunión secreta que ha engrosado su billetera. Para un taxi y desaparece. ÉCHAME. El vaquero dorado ahora tiene dos pistolas y apunta a dos niños. Tiene el ceño fruncido, pero los niños se ríen de él. ÉCHAME ÉCHAME. El vaquero tiene ganas de matar a los dos niños, pero sus pistolas son de plástico. ÉCHAME. La vieja que sube la calle va a un baile. El viejo que baja la calle ha dejado las cartas manchadas. ÉCHAME. Hay una multitud agolpada frente a un escaparate. Hay un multitud agolpada frente a un chino que toca el erhu. ÉCHAME ÉCHAME ÉCHAME. El concejal atraviesa la ciudad dentro del taxi. Lleva los calcetines sudados, lleva el culo sudado y la billetera a punto de reventar. Semáforo rojo, semáforo ámbar, semáforo verde. ÉCHAME. Un fajo de billetes limpios en la cartera. Un grueso fajo de billetes junto a la tetilla. El concejal suda. El vaquero suda. ÉCHAME. El vaquero suda porque dos pequeños cabrones de nueve años no paran de echarle moneditas. Una monedita cada 5 segundos y el vaquero ha de cambiar de posición cada 5 segundos. Así son las reglas del juego. ÉCHAME. Oteando el horizonte. ÉCHAME. Oculto tras un matorral invisible. ÉCHAME. Disparando con dos pistolas. ÉCHAME. Galopando un caballo que no existe. ÉCHAME ÉCHAME. Quiere degollar a los pequeños. Quiere empalarlos con su escopeta de plástico. Quiere darles latigazos hasta convertirlos en estropajo. Y los dos pequeños niños cabrones no paran de echar monedas ÉCHAME y sus papás y todo un coro de ciudadanos ríen las gracias de los pequeños ÉCHAME y el vaquero suda y la acera se llena de goterones salados, gotas doradas, zumo de vaquero. ÉCHAME. Y el hombre de una sola pierna agita su vaso con 32 monedas y maldice al vaquero que se está forrando. Y el vaquero ÉCHAME sabe que sólo es calderilla ÉCHAME, pero no puede parar porque así son las reglas del juego. ÉCHAME ÉCHAME ÉCHAME. El chico sin sonrisa está a punto de cortar con su novio. Remueve el café con delicadeza mientras su chico sonrío. Y él está serio y amargo ÉCHAME y aburrido porque su novio es vitalmente tonto. Se ríe a lo tonto, dice cosas a lo tonto, se deja besar como un tonto y bromea cuando follan y parece que nada va con él. ÉCHAME. El vaquero al borde del colapso, de la lipotimia. ÉCHAME. La acera dorada. Los cabrones echando

monedas cada 5 segundos. ÉCHAME. El hombre de una sola pierna, jodido, cada vez grita más, cada vez odia más al vaquero. ÉCHAME. El concejal ÉCHAME cada vez más sudado con su billetera dorada cada vez más llena, con la próstata más gorda y la barriga colmada de gases. FIU. Se le escapa un pedete. FIU ÉCHAME. Se le escapa otro. ÉCHAME. El taxista le mira de reojo por el retrovisor. ÉCHAME. El taxista conoce de algo a ese hombre bajito y pedorro, pero no lo ubica. No sabe ÉCHAME que es un concejal corrupto: un concejal ÉCHAME FIU con la billetera gorda aplastándole la tetilla. FIU ÉCHAME. El chico sin sonrisa mira a su novio. ÉCHAME. Está haciendo una broma y ríe a lo tonto. El chico sin sonrisa no se atreve a decirle que ya está, que se acabó. ÉCHAME. El hombre del traje se limpia las manos pegajosas con un kleenex. ÉCHAME. Tiene una gota de crema cerca de la ingle, pero él ÉCHAME no lo sabe. Entra en el ascensor, acero pulido, y pulsa el 7. Afeitado y satisfecho se mira en el espejo. 1. 2. 3. ÉCHAME 4. 5. 6. 7. Pasillo de moqueta mullida ÉCHAME, luz blanca, filo dorado, 26 grados. ÉCHAME. El chico de la sonrisa bebe una Pepsi FIU, el concejal no puede parar FIU ÉCHAME, el taxista hace ruidos ÉCHAME con la glotis, abre la ventanilla y bufa. FIU. Billetes en la cartera. 34 monedas doradas se agitan con furia en el vaso del hombre sin pierna. ÉCHAME ÉCHAME. La lata del vaquero se desborda. ÉCHAME. Tragaperras. Todo el mundo jugando al mismo juego ÉCHAME, una moneda cada 3 segundos ÉCHAME, las reglas del juego. El chino imperturbable sigue tocando su artefacto. No es un maestro, pero nadie lo sabe. Improvisa al azar, cantinela china para oídos confusos. ÉCHAME FIU FIU. Pasos silenciosos sobre moqueta, la tela del pantalón absorbe la crema. El taxista aprieta el acelerador FIU ÉCHAME ÉCHAME FIU FIU. Quiere llegar a su destino, acabar la carrera cuanto antes FIU. El concejal suda, engorda su cartera ÉCHAME. Un pomo dorado gira en la planta 7. El hombre de la mancha de crema entra en su despacho. Bruegel-Bosch Coop. Filo dorado. ÉCHAME. El chico sin sonrisa besa a su novio para hacerle callar. Las reglas del juego. ÉCHAME ÉCHAME ÉCHAME. El vaquero es un montón de carne electrocutada. ÉCHAME. El taxi una bombona de butano a punto de explotar FIU FIU. El hombre del helado guarda un contrato en la caja fuerte. Se reclina en su sillón. Sonríe. ÉCHAME. El taxi FIU llega a su destino FIU FIU. El concejal paga la carrera con un billete grande FIU ÉCHAME, deja la vuelta de propina FIU. Gracias FIU. El taxista no responde FIU, le mira con ira y escapa. ÉCHAME. El concejal se encoge entre la multitud. Pasar desapercibido. FIU. No hacerse FIU notar. Que nadie le reconozca FIU FIU ÉCHAME FIU ÉCHAME. Secarse el sudor, golpear suavemente la billetera FIU. Le tiemblan las manos y la pierna izquierda FIU, la chaqueta tiene un cerco de sudor en las axilas. El chico de la sonrisa se deshace del beso y vuelve a bromear. FIU. Es rubio y muy guapo. Tiene unos dientes muy blancos. ÉCHAME. Los dientes del vaquero ahora son dorados. Los dientes del chino está escondidos. ÉCHAME. El hombre sin pierna no tiene dientes. Come pan mojado en vino. Agita su vaso. 36 monedas. Agita su vaso. ÉCHAME. Agita su vaso. ÉCHAME. 36 monedas. ÉCHAME. Las reglas del juego. ÉCHAME. Agita su vaso.

## **APÉNDICE 2. FOTOS**



